

INTRODUCCIÓN

El Estado Social de Derecho actual, es el resultado de un proceso que arranca en Europa hacia la mitad del siglo XIX y va adquiriendo cada vez mayor vigor y alcance.

Este proceso nace de la llamada “cuestión social”, y su traducción y formalización jurídica son obra, sin duda, de la Doctrina Alemana.

La primera consagración constitucional efectiva sobre este tema, se produce en la ley fundamental de Bonn en 1949.

Como se lo ha visto hasta hoy, el Estado Social de Derecho tiene básicamente una doble dimensión, así:

1. La de la “vinculación social del Estado”; y
2. La de referencia social de los derechos fundamentales.

En algunas constituciones de naciones del mundo, se determina el alcance del Estado Social y en muchas de ellas se coincide en lo siguiente:

“La superación de la tajante separación entre Estado y sociedad, diluyendo y difuminando las fronteras entre lo público y lo privado”.

Nos encontramos en el límite de una época en que los modos de vida y de pensamiento que daban la sensación de imperar en el alma de los pueblos, están perdiendo su dinamismo, así como aquella riqueza interior que inducía a la creencia de que los valores espirituales (dentro del predominio) perdurarían indefinidamente en el tiempo y el espacio.

Estamos viviendo un verdadero sentimiento de inseguridad que nace de observar los cuadros sociales, intelectuales y políticos que vienen del pasado *verdaderamente*

incapaces de disciplinar las fuerzas poderosas que encaran desordenadamente el porvenir. Concomitante con esto, tenemos falta de fe en aquellas instituciones que sirven de armadura a la vida política, puesto que permanentemente vulneradas, no sirven para cumplir su propósito; como personas dentro de la sociedad, hemos perdido el norte de nuestra visión y hemos orientado nuestro espíritu, equivocadamente, hacia un futuro coyuntural en donde los acontecimientos no se pueden predecir; para, finalmente, habernos acostumbrado a vivir el presente dentro de una atmósfera de premoniciones y signos, que nos llevan a la oscuridad: espiritual y mental.

Todo lo señalado, nos induce a pensar que una reforma de fondo se hace necesaria, de manera urgente, para devolver a los pueblos (léase Ecuador) “aquella aptitud humana de cambio hacia la perfectibilidad” que alguna vez señalara el pensador Carlos Arturo Torres Peña.

En tiempos pasados, las clases aristocráticas constituían obstáculos persistentes para que todos pudiesen alcanzar un vivir social mejor; en tiempos actuales, es ese enfermizo y por demás negativo sentimiento de *egoísmo* el que frustra los empeños para el logro de una distribución más justa del ingreso nacional, frente a la dañina concentración de la riqueza que el afán de lucro y el capital financiero acumulan cada vez más en pocas manos.

Esto es lo que está trayendo “injusticia social”, resentimientos, rebeldía social, todo lo cual es peligroso pues podría traer una verdadera revolución, contraria a la paz que debería constituir el fin a alcanzarse por un verdadero Estado Social de Derecho.

Por ello es necesario que, antes de entrar a desarrollar los temas de este trabajo, definamos algunos términos que nos van a ayudar a clarificar el objeto del mismo.

ESTADO DE DERECHO

“Es aquel sistema de leyes iguales para todos, que sirve de salvaguarda de derechos individuales, anteriores y superiores al Estado”.[√]

El Estado de Derecho, como fin supremo, es el ideal del sistema constitucionalista, sistema que se originó como una medida de defensa de la población para limitar el poder discrecional de los gobernantes.

El sistema jurídico ecuatoriano es constitucionalista y su ideal y fin supremo es la consecución, primeramente del Estado de Derecho, para luego alcanzar el Estado Social de Derecho, como se declara en el art. 1 de nuestra Constitución Política.

ESTADO DE LEGALIDAD

Se caracteriza por la preeminencia de la norma por encima del Derecho, en donde lo importante no es la defensa de los derechos anteriores y superiores al Estado, sino regular la conducta de los individuos.

El Estado de legalidad, está fundamentado en el positivismo jurídico, escuela en la que se sustenta la profesión del derecho en varios países del orbe, incluyendo el Ecuador, prevaleciendo en sus legislaciones, cuyo máximo exponente es Hans Kelsen. Este tratadista alcanzó enorme popularidad, en base a sus numerosas traducciones y deducciones brillantes, las que propagaron su concepción a través de su Teoría Pura del Derecho.

A través de esta teoría, la norma es un fin en sí misma y entonces el Derecho se subordina al legislador.

[√] HAYEK, Friedrich A.. “The Constitution of Liberty”. Chicago, The University of Chicago Press, 1978.

ESTADO SOCIAL DE DERECHO

“El concepto de Estado Social de Derecho supone e implica el entrecruzamiento, interacción o simbiosis de Estado y Sociedad”. (Ricardo Conbellas)

“La idea y concepto de Estado Social de Derecho se extiende a aspectos más generales que los de un Estado de Bienestar, puesto que hacen de él una forma política concreta sucesora del Estado Liberal de Derecho, aunque no en contradicción irresoluble con él”. (García Pelayo)

“El Estado Social de Derecho es un concepto elaborado concientemente, pues permite dar una dirección racional al proceso histórico; es también programático, al implicar un programa de acción; y finalmente, es proyectivo en la medida que intenta guiar al Estado, anteponiéndose y moldeando a los acontecimientos, en atención a una estrategia construida en función de la realización de valores”. (Brewer Carías)

ESTADO BENEFADOR

“Es aquel sistema de distribución de la riqueza, prevalente en un Estado, que se caracteriza por el uso de compensadores sociales totalmente creados, administrados y adjudicados por el Estado, pues este discrecionalmente interpreta que padecen de necesidad”.[†]

ESTADO FACILITADOR

“Es aquel sistema de distribución de la riqueza, prevalente en un Estado, basado en el principio de justicia social, que se caracteriza por crear condiciones para lograr la

[†] MENDEZ, Guillermo. “Estudios sobre el Estado”. Instituto de Servicios a la Nación, Guatemala 1998.

utilización equitativa de compensadores sociales, permitiendo que la población sea protagonista de su propio desarrollo”.[×]

Nos identificamos con la definición de Brewer Carías, sobre Estado Social de Derecho, así como la manera en que se describe al Estado Facilitador, pues es lo que realmente deberíamos aspirar a que sea el objeto de nuestro trabajo. Sin embargo debemos añadir lo siguiente:

Cuando el Estado comienza decididamente a intervenir en la sociedad a fin de corregir, tanto los desajustes económicos como las desigualdades sociales producidos por el capitalismo, podemos ver en realidad en acción al concepto que acabamos de revisar; y las siguientes medidas contribuyeron a la consolidación del concepto:

1. El perfeccionamiento de los sistemas de seguridad social
2. El desarrollo de la tributación progresiva
3. La asunción de políticas fiscales y monetarias.

Pero, concomitante con todo esto, debemos recordar que el *Estado es un ente de Derecho* y que el orden jurídico es el instrumento establecido, tanto para permitir que el Estado cumpla su labor de conformación de la realidad económica y social, como de aseguramiento del goce de las libertades públicas.

El Estado Social de Derecho, entonces, *debería constituir el tipo de Estado capaz de satisfacer, por intermedio de su brazo administrativo, las necesidades vitales básicas de las personas, sobre todos de las más débiles, distribuyendo bienes y servicios que permitan el logro de un standard de vida más elevado, convirtiendo a los derechos económicos y sociales en conquistas en permanente realización y perfeccionamiento. Además, este estereotipo de Estado ha sido denominado “de la integración social”, en la medida en que pretende conciliar los intereses de la*

[×] Ibid.

sociedad, volviéndola mas participativa desde el ángulo de los particulares, en la toma de las decisiones administrativo gubernamentales.

Al hablar de brazo administrativo, suena solo a la Administración Pública del Estado, sin embargo en el Estado Social de Derecho no solo ésta, juega un papel importante, sino que también lo cumple el legislador, el juez, quienes representan las otras funciones del Estado. Por tanto, es un tipo de Estado capaz de satisfacer *todas* las necesidades vitales básicas de la persona.

Los elementos que acabamos de señalar deben cumplirse dentro de un ambiente de justicia, paz, libertad, igualdad y moral, que el Estado a través de su gobierno, debe garantizar.

Visto así, el Estado Social de Derecho nace de la necesidad histórica de oponerse tanto al capitalismo liberal (sin límites) así como también al comunismo marxista (que se iba al otro extremo).

Este “deber ser” del Estado Social de Derecho, contrasta con lo que ha sido en la práctica el “ser” del mismo, no porque se encuentre mal formulado por quienes lo idearon sino porque los gobernantes que lo aplicaron en sus correspondientes Estados, carecieron de claridad y valor para hacerlo, o porque en otras oportunidades las clases burguesas, monopólicas y oligárquicas, acostumbradas a mantener el statu quo que les beneficiaba, se los impidieron en base al uso del chantaje y la presión.

Este trabajo aspira a plantear una propuesta concreta que vuelva viable el resurgimiento práctico del *Estado Social de Derecho*, y que en cuanto a nuestro país, coadyuve a que la declaración del Art. 1 de la Constitución Política del Estado, sea una realidad.